

Nace Elena Arizmendi Mejía, fundadora de la Cruz Blanca Neutral cuyo lema era “Por la humanidad”

18 de enero de 1884



La Revolución mexicana fue un parteaguas para la sociedad de la época. Con el conflicto bélico se inauguró otra etapa de visibilización de las mujeres, pues su papel activo como soldaderas y enfermeras fue fundamental en el curso de muchas batallas.

Primeros años

Elena Irene Arizmendi Mejía nació en la Ciudad de México en 1884 en el seno de una familia acomodada. Los primeros años de su infancia transcurrieron en Oaxaca en compañía de su abuelo Ignacio Mejía, general y secretario de Guerra y Marina entre 1865 a 1876.

“La Cruz Blanca Neutral se formó en la Ciudad de México [...]. Parece indudable que lo decisivo fue la denuncia pública que Elena Arizmendi hizo de las impostergables necesidades de servicio médico que la Cruz Roja Mexicana no estaba atendiendo”.

Gabriela Cano
Historiadora

Posteriormente regresó a la capital del país a fin de completar su educación gracias a la condición económica favorable de su familia. Después de padecer algunas situaciones familiares infortunadas, como el fallecimiento de su madre y un divorcio, en 1909 ingresó a la Escuela de Formación de Enfermeras del Hospital de Santa Rosa en San Antonio, Texas. Ahí conoció a Francisco I. Madero y Sara Pérez; comprendió su lucha y se comprometió con ella a tal punto que el 17 de abril de 1911 partió para atender a los heridos maderistas en Chihuahua.¹

Atender y cuidar sin discriminación

La postura favorable por la causa revolucionaria fue determinante en la vida de Elena, así que el 17 de abril de 1911 regresó a la Ciudad de México con el propósito de organizar una comitiva de salud que atendiera a los heridos maderistas en Chihuahua.

Cabe señalar que durante los meses anteriores se libraron diversas batallas entre las tropas porfiristas y las fuerzas revolucionarias en el estado de Chihuahua, esto ocasionó una crisis sanitaria y humanitaria en diversos sitios. Si bien la Cruz Roja Mexicana inició labores en México en 1909, pronto sus médicos y enfermeras solo atendían a personas que estaban a favor del dictador Porfirio Díaz: los demás heridos estaban a la deriva.

Por esta razón, el 5 de mayo de 1911 Elena fundó la Cruz Blanca Neutral (CBN) bajo el lema “Por la humanidad”; era una alternativa altruista verdadera frente a la Cruz Roja de ese entonces. En este sentido, con el objetivo de salir rumbo a Ciudad Juárez, Chihuahua,² el 11 de mayo organizó un grupo de médicos y enfermeras del Hospital General, entre quienes destacaban las enfermeras Juana Flores Gallardo, María Avon, Elena de Lange, Amilana García y Tomasa Villarreal.

La CBN atendió sin discriminación a los integrantes de las tropas porfiristas, revolucionarios y a la población civil. En poco tiempo habilitaron dos edificios que funcionaron como hospitales de emergencia; uno de sangre y otro para enfermedades infecciosas. Su atención y cuidados beneficiaron a una cantidad considerable de personas; en muchos casos les permitió sanar sus heridas y continuar con su vida.

¹ Douglas C. Nance. “Enfermeras del Hospital General de México a la Revolución”, *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 18, n.º 2 (2010), <https://goo.su/NjAMd>

² Martha Eva Rocha Islas. *Los rostros de la rebeldía. Veteranas de la Revolución Mexicana, 1910-1939* (Ciudad de México: Secretaría de Cultura, Inehrm, Inah, 2016), <https://goo.su/sBxDCzz>

En el transcurso de los siguientes meses la CBN estableció más de 30 brigadas sanitarias en distintos estados del centro y sur del país. Incluso en octubre de 1911 un grupo partió rumbo a Milpa Alta para atender a los heridos de las tropas zapatistas de esa región.³

Fin de un ciclo

Una vez que Francisco I. Madero asumió la presidencia de México en noviembre de 1911, reconoció de manera oficial a la CBN; días después, el 23 de diciembre de ese mismo año, modificaron su nombre por Cruz Blanca Mexicana (CBM), cuya vicepresidenta fue precisamente Elena Arizmendi, que en esos momentos desafiaba las normas sociales y políticas de su época; poco a poco se convertía en un referente del liderazgo ejercido por las mujeres que encabezaban alguna organización importante.

Sin embargo, en los siguientes dos años la CBM se constituyó como una sociedad de beneficencia y fue perdiendo capacidad operativa. Además, se hizo pública la relación de Elena con la familia Madero, lo que provocó una división interna en la CBM por parte de un grupo de médicos y estudiantes, quienes difundieron una campaña de desprestigio porque no aceptaban el liderazgo de Elena, pues el rol de género era modificado y el espacio de la mujer pasaba del ámbito privado al público.⁴ Algunos integrantes de la CBM empezaron a desconocer su trabajo e iniciativa, incluso fue acusada de “desviar fondos” de la organización, pero nunca se comprobó.

Etapas de activismo feminista

En 1913 Elena se alejó de la CBM y cerró su participación en la Revolución mexicana; además salió de la nación para dirigirse a Europa. Después, en 1915 llegó a la ciudad de Nueva York, Estados Unidos, un punto de encuentro de las posturas feministas europeas y estadounidenses, ahí permanecerá varios años, hasta 1938.

³ Jacquelin Jehiely Hernández Correa. *Las enfermeras durante la Revolución Mexicana*, Inehrm, <https://goo.su/cvpP3>

⁴ Jessica Méndez Mercado. *Posturas feministas en torno al sufragio femenino en México, 1919-1925* [tesis de maestría], Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2016, <https://goo.su/yIEVo>

En cuanto tuvo contacto con el movimiento feminista le demostró su respaldo, como sucedió en 1916 con el Primer Congreso Feminista en Yucatán, donde coincidió sobre la ampliación de oportunidades educativas y profesionales para las mujeres, además de que estaba a favor del sufragio femenino.⁵

El activismo de Elena continuó los siguientes años e incluso se consolidó en 1922 cuando asistió a la Primera Conferencia Panamericana de Mujeres, celebrada en Baltimore, Maryland. Durante el encuentro reconoció que las luchas feministas estadounidense y europea no abarcaban la realidad del continente americano. Así que en 1922 fundó la Liga de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, conocida también como Liga de Mujeres de La Raza, mediante la cual se estableció una red de contacto entre periodistas y escritoras a fin de intercambiar información y posturas sobre el voto femenino, la maternidad, la infancia y el matrimonio, entre otros temas.

Por otro lado, fundó la revista mensual *Feminismo Internacional*, publicada de noviembre de 1922 a octubre de 1923 con la intención de visibilizar la unión y la lucha de las mujeres latinas por sus derechos.⁶ Pese a la breve existencia de la publicación, Elena siguió su carrera periodística durante varios años en la columna de opinión “Feminismo Internacional”, sección de la *Revista de la Raza* de Madrid, España.

Últimos años

En 1927 Elena publicó un breve relato autobiográfico: *Vida incompleta. Apuntes sobre mujeres en la vida real*. El libro era una reflexión sobre los roles de género y el supuesto *deber ser* de las mujeres de aquella época. A partir de su experiencia personal se vislumbraban nuevas relaciones de pareja donde la igualdad era un pilar fundamental, así como la presencia de la mujer en otros espacios públicos.⁷

Aunque en 1936 el entonces presidente de México, Lázaro Cárdenas, le hizo un homenaje por su labor, Elena regresó hasta 1938 a nuestro país. Durante los

⁵ Gabriela Cano. “Elena Arizmendi, una habitación propia en Nueva York, 1916-1938”, *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, 18, n.º 1 (2011), <https://goo.su/IOS9>

⁶ TV UNAM. “Confidencial. Historias de feminismo, pasión y poder. Elena Arizmendi”, video de YouTube, <https://goo.su/UUXIJjI>

⁷ Gabriela Cano. Prólogo a *Elena Arizmendi. Vida incompleta. Ligeros apuntes sobre mujeres en la vida real* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012,), p. 21.

siguientes años continuó su asistencia social mediante un dispensario médico y una policlínica establecidos en la Ciudad de México.

El 3 de noviembre de 1949 Elena falleció debido a una insuficiencia aórtica; su cuerpo fue enterrado en el Panteón Jardín, ubicado al sur de la capital de nuestro país. En homenaje a su trayectoria, años después se colocó su nombre en la tercera cerrada de Amores de la Colonia del Valle.⁸

Imagen: Elena Arizmendi (retrato, 1911). Centro Cultural La Isa de Minerva, <https://goo.su/EIngq>

⁸ Jehiely Hernández. "Elena Arizmendi, una mujer en la Revolución mexicana", Inehrm, <https://goo.su/OhLFP>